

Resumen de Prensa

COMENTARIO DE ACTUALIDAD

Ramon Boixareu

Juzgada, como de costumbre, por las aportaciones de la prensa internacional, no puede decirse que la "actualidad", en el campo económico, haya sido particularmente interesante, a logrado de las últimas semanas. Más bien ha sido lo contrario, y los comentarios político-estratégicos, es decir, las informaciones y las reflexiones sobre la OTAN –con ocasión de la conferencia de Madrid– han predominado sobre las referencias a los temas básicos de la economía y de sus instituciones.

Todo lo cual no significa que hayan faltado alusiones de peso a lo económico. La más atractiva de ellas se produjo con ocasión de la cumbre de los Ocho Grandes (una vez incorporada Rusia a los Siete tradicionales), celebrada en Denver a últimos de Junio. Lo que de aquella reunión se quiere subrayar aquí fue el esfuerzo realizado por Estados Unidos por convencer a sus interlocutores de la bondad del sistema político-económico utilizado por dicho país y que ha hecho posible, según sus autoridades, la larga etapa de expansión sin inflación que esta viviendo Norteamérica. No fue sólo Clinton quien presentó a su país como ejemplo de lo que los otros deberían hacer, sino que también los directos colaboradores del presidente participantes en las reuniones insistieron en el mismo punto, el cual, así, se convirtió casi en el "leitmotiv" oficioso del encuentro.

El éxito del crecimiento norteamericano en los seis últimos años, así como su aprovechamiento político, puede, justificar tal insistencia, en especial ante representantes de países que no han corrido la misma suerte, lo que explica las palabras del secre-

tario del Tesoro, Robert Rubin, estableciendo comparaciones –siempre odiosas– con Europa, o las del subsecretario de éste, el economista Lawrence Summers, quien poco antes de las reuniones había escrito que "el mundo tenía muchas cosas que aprender de nosotros", con lo cual se refería, no ya sólo al "modelo anglosajón" sino, más concretamente, a la clintonomía ("Clintonomics"), entendiéndose por tal la estrategia económica basada en la reducción del déficit, la promoción a la exportación y la inversión en las personas ("people") (educación y formación).

Con todo, lo cierto es que los esfuerzos de los representantes de Estados Unidos a este respecto no dieron los frutos esperados y que lo que produjeron –tal vez por el tono triunfalista que aquéllos habían utilizado– fue más bien irritación, como comentaba *Financial Times* de 23 de Junio. Fue escaso el entusiasmo despertado por el "modelo USA de individualismo económico basado en la flexibilidad del mercado de trabajo, una regulación mínima y la pérdida cada día mayor de peso del sector público, con una reducida protección social".

Los representantes europeos no pudieron ser más explícitos en sus réplicas. "Nosotros teníamos nuestra tradición, nuestro propio modelo, y pensamos permanecer fieles a él", dijo Jacques Chirac. Por su parte, Jacques Santer, presidente de la Comisión Europea, después de felicitar a sus anfitriones por los éxitos alcanzados en los últimos años, manifestó que Europa tenía su propio modelo, "basado en la solidaridad y en la cohesión". Otros participantes europeos hicieron notar que el éxito de

Norteamérica en los últimos años había puesto de manifiesto lo mejor y lo peor, "lo positivo y lo negativo del modelo USA", que no ha conseguido eliminar las desigualdades de renta y de riqueza, ni ha logrado superar la baja calidad de la educación pública, de los servicios sanitarios, ni, por supuesto, los problemas sociales.

"No dejan de decirnos cuán bueno es su sistema" —decía un representante europeo— "pero a continuación nos recomiendan que no nos alejemos mucho de los hoteles donde nos alojamos.

La cuestión, desde luego, es delicada, y se presta a todo tipo de juicios y de interpretaciones. Lo cierto, en cualquier caso, es que se trata de una cuestión que se halla sobre la mesa, lo que explica que el debate no sólo no cesa sino que se active más y más. Apenas hay un día en que periódicos como, por ejemplo, *The Wall Street Journal*, no destaquen las virtudes de la economía de mercado (aunque no necesariamente, por supuesto, en este caso, de la clintonomía). Paralelamente, sin embargo, otras publicaciones se refieren a la resistencia que el sistema de libre empresa encuentra aquí y allá. "Resistiendo las corrientes globalizadoras, Francia quiere seguir siendo francesa". Éste era el título de un artículo de *Herald Tribune* de 15 de Julio en el que se subrayaba la confianza que Francia sigue depositando en el Estado. El mismo *Herald Tribune*, éste de 17 de Julio, ponía de relieve ("¿A qué precio se ha de pagar la libertad de mercado?") cuánto le cuesta a Japón adoptar el sistema de libre empresa entendido como lo entienden en Estados Unidos. "Una nueva función para el Estado" era el título de un artículo(1) que publicaba *Financial Times* de 8 de Julio, firmado por Nicholas Stern y Joseph Stiglitz, el primero economista jefe del Banco Europeo para la Reconstrucción y el de Desarrollo, y el segundo economista jefe del Banco Mundial. ¿Cuál sería esa nueva función del Estado? No, desde luego, la de ejercer el papel de protagonista destacado de la actividad económica, como se pretendió tiempos atrás, sino la de vigilar atentamente para que el mercado, libre, actúe justa y eficazmente. Por cierto que ése es también el punto de vista defendido por el Banco Mundial en un estudio que comentaba *Le Monde* de 28 de Junio y según el cual "los mercados no pueden desarrollarse ni la prosperidad aumentar sin un poder público eficaz".

— A pesar de las limitaciones apuntadas al principio, el debate sobre las ventajas y los inconvenientes de la economía de mercado no agota toda la actualidad económica. Otro de los temas febriles del momento es la situación de la economía france-

sa ante la perspectiva del euro, situación que se ha visto complicada por la circunstancia, casi rocambolesca, de una nota "confidencial" dirigida al actual jefe del gobierno, L. Jospin, por su antecesor en el cargo, A. Juppé, antes del traspaso de poderes, hace escasas semanas. Según tal nota, citada, "filtrada", por *Le Monde* de 11 de Julio y publicada en su integridad por este mismo periódico el 12 de Julio, el déficit presupuestario francés podría situarse, en 1997, entre el 3,5 y el 3,8 por ciento, es decir bastante por encima del 3% exigido por Maastricht.

La verdad es que el tono de la "nota" no era alarmista, pues aludía a una "mejora de la coyuntura" que "hará posible una reducción del déficit de forma que descienda por debajo del 3%". Sin embargo, añadía la nota, "esto no se conseguirá espontáneamente como resultado de un mayor crecimiento". De lo que debía entenderse que, según Juppé, se pensaba en la probable necesidad de poner en marcha un plan de rigor, plan que no parecían prever los dirigentes socialistas en su eufórica campaña electoral.

¿En qué quedará esta cuestión? De monto sólo se puede constatar un nerviosismo considerable que, para empezar, ha producido un enfrentamiento serio entre el presidente Chirac y el jefe de Gobierno Jospin, a propósito, nada menos, que de las competencias de uno y otro. "Empiezan a manifestarse las tensiones de la 'cohabitación'", decía *Financial Times* de 17 de Julio, el cual aludía a la probabilidad de un déficit de un poco más del 3,5 por ciento, lo que obligaría, bien a la adopción de severas medidas fiscal destinadas a reducirlo, bien a interpretar con acentuada flexibilidad los criterios de convergencia a la hora de decidir qué países han de participar en la creación de la UEM.

—Este comentario no puede terminar sin aludir a la publicación de *Agenda 2000*, nombre con el que se ha dado a conocer el amplio informe de la Comisión Europea sobre la ampliación de la Unión Europea. Lionel Barber le dedicó un interesante artículo en *Financial Times* de 17 de Julio. "Agenda 2000 marca el fin de la vieja Europa, es decir, de aquella agrupación de países que hace 40 años se formó alrededor de Francia, Alemania, los países del Benelux e Italia... La nueva Europa tendrá casi 500 millones de habitantes, con un aumento de casi un tercio de la población actual, si bien el producto interior bruto sólo aumentará en un 5 por ciento escaso".

Los problemas —tanto institucionales como procedimentales, políticos y económicos— que plantea-

rá la ampliación serán enormes, pero existe la tranquilidad de pensar que los problemas no son inmediatos y que podrán discutirse uno a uno y pausadamente. Siendo esto así, no tendría sentido que España —uno de los países que más podría sufrir las consecuencias de la ampliación, como consecuencia de las importaciones agrarias de los países del centro de Europa y de las ayudas que Bruselas decidiera prestar a los nuevos países miembros, restándolas a los actuales beneficiarios de las mismas— se impacientara en exceso. Pero he ahí un problema al que deberá hacerse frente, llegado el momento.

— Seis, por lo menos, de los artículos que aparecen en las páginas que siguen, seleccionados de la prensa anglosajona y francesa, se refieren de algún modo al primero de los temas tratados más arriba. Son los siguientes: "Estados Unidos, líder de una economía realmente global"; "La globalización necesita mejores defensores"; "La economía USA: anatomía de un milagro"; "Europa valora el éxito de la "tercera vía, holandesa"; "¿Existe una "tercera vía, viable para el capitalismo global?"; "Sobre cómo crear o no crear empleo en Europa".

El resto (nueve) de los trabajos de la misma prensa recogidos también más adelante se refieren, directa o indirectamente, al proceso de creación del euro. Son los que llevan los títulos siguientes: "Las benéficas repercusiones del proyecto de euro"; "Hipótesis derrotista sobre el euro"; "Olvidémonos del euro"; "Wim Duisenberg, un firme defensor de la UEM"; "Francia, atrapada"; "Si saben lo que hacen, los norteamericanos no deben oponerse al euro"; "El euro llegará puntualmente, pero será débil al nacer"; "La excesiva lentitud de las reformas alemanas".

* * *

De la prensa en lengua alemana hemos hecho, para este número de "Cuadernos", la siguiente selección:

1. Dos análisis que de alguna forma tienen a España como referencia: uno, de *Franfurter Allgemeine Zeitung*, que trata del ingente volumen de fondos comunitarios canalizados hacia los países miembros menos desarrollados y otro, de *Neue Zürcher Zeitung* sobre la penetración económica de nuestro país en Iberoamérica.

2. La futura unión económica y monetaria es objeto de atención, por un lado, en un extracto que hemos preparado de los principales comentarios publicados a propósito de la reciente Cumbre de Amsterdam; por otro, en un artículo de *Franfurter Allgemeine Zeitung* dedicado a las vías a las que recurren los países miembros de la Unión Europea, entre ellos España, para facilitar el cumplimiento de los criterios de convergencia con vistas a la implantación del euro.

3. Dos trabajos referidos a países concretos: el primero, un interesante editorial de *Neue Zürcher Zeitung* centrado en los años de prosperidad por los que viene atravesando EE.UU.; el segundo, otro artículo de opinión del mismo diario en el que se examinan las vicisitudes del capítulo de transportes de las negociaciones entre Suiza y la Unión Europea.

4. Finalmente, se ofrecen un editorial sobre el proceso de transformación que esta experimentando la OCDE y otros dos, de carácter general, relacionados con las reformas estructurales de la economía.

NOTAS

(1) El estudio está basado en la publicación *Development Strategy and Management of Market Economy*, una colección de ensayos debidos a Edmond Malinvaud y otros, de inminente aparición.